

# El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

AÑO XVI. MADRID 8 AGOSTO 1896. NÚM. 32

## EL MOTÍN

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

#### PAGO ADELANTADO

Madrid y provincias, trimestre, 1,50 pesetas.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10.—Corresponsales, 25 números, 75 céntos. La correspondencia al Administrador de EL MOTÍN. Cincuenta por ciento de rebaja á los suscriptores directos en los libros de esta casa. Almanaque de regalo.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, pral.

## CIENCIA

## Y RELIGION

POR

### MALVERT

con 85 grabados en el texto.

Esta obra, de la que en pocos meses se han hecho en Francia varias ediciones, al precio de 2'50 francos ejemplar, la hemos impreso nosotros, con el mismo lujo, al precio de *dos pesetas*, á fin de que circule mucho, dada su gran importancia.

Y por si esto era poco, la daremos á *peseta* á los lectores de *El País*, *La Justicia*, *Las Dominicales*, *La Asamblea Federal* y *EL MOTÍN*, de Madrid, y á los de todos los periódicos de provincias que no transijan con la reacción clerical.

Pago adelantado, siendo el certificado (25 céntimos), de cuenta del que pida el libro, y no respondiéndose, en caso contrario, del envío.

### BUEN REFUERZO

*La Justicia*, órgano oficial del partido centralista, ha dicho en uno de sus últimos números:

«Ni nos alarma, ni tiene por qué asustar al partido republicano centralista la idea de una fusión entre todos los republicanos, lanzada por algunos y sostenida por periódicos como *EL MOTÍN*, *La Unión* de Pontevedra y otros.

Si tal fuera hacedera y practicable; si, como advertimos días anteriores, se adoptaran las precauciones precisas á evitar que ese fuera un medio de diseminar y desorganizar lo que tanto tiempo y tanto trabajo ha costado realizar, ¿qué hubiéramos de temer de esa pretendida fusión para conseguir el triunfo de la República, si en ella sólo la voluntad y el esfuerzo habían de comprometerse y nunca la pureza é integridad de las ideas que informan nuestro credo?

Tan firme es esta nuestra convicción que, buscando los medios más adecuados y menos violentos para realizarla, nos hemos adelantado á todos proponiendo la formación del *Tesoro de la República*, por suscripción obligatoria de todos los correligionarios, dejando libre la cantidad mensual que hubieran de aportar al fondo común, y la creación de un *Círculo de Unión Republicana* en Madrid, obedeciendo á la espontánea decisión formulada por la Junta general de los socios del Círculo centralista.

¿Qué duda cabe de que los republicanos, tratándose á diario, frecuentando una casa común, inspirándose todos en las ideas de cada uno, hallarían un alma común y condensarían sus aspiraciones en una sola corriente, poderosa y tan avasalladora como fraternal sería la fuerza que la impulsase?

Y ¿cómo puede dudarse que, formado el *Tesoro* de la República, hallarían en él todos los correligionarios el cuerpo único vigoroso, robusto, dotado de me-

dios apropiados para la realización de aquella aspiración común?

En este punto, recogemos el generoso ofrecimiento que Nakens hace *EL MOTÍN*, y desde luego suscribiremos las cantidades que podamos para ambos objetos.»

El querido colega ha encontrado una frase gráfica para definir la fusión: *sólo se comprometerían en ella la voluntad y el esfuerzo*. Y, por consiguiente, la pureza é integridad de las ideas podía conservarse cada cual como quisiera, siempre que no tratase de hacer de ello motivo de división.

Conste, pues, que el partido centralista está dispuesto á pactar la fusión, á apoyar lo de la suscripción republicana, y á que tengamos una casa común en Madrid. Ahora sólo falta que algunos de sus hombres (el Sr. Salmerón mejor que ninguno) lleve á la Junta Central de Unión estos tres proyectos, y que sean aprobados, para que no pueda decirse que toda la fuerza se nos va por la boca.

Me felicito, como se felicitarán todos los partidarios de la fusión *sin programa previo*, de que un partido en masa esté dispuesto á pactarla para que sea *una la voluntad y uno el esfuerzo*.

Y como, según mis noticias, no es sólo el partido centralista el que está en ese sentido, sino también el nacional, respondiendo así á la idea que presidió á su formación, creo que está muy cercano el día en que podamos decir los republicanos: «ya somos todos unos.»

JOSÉ NAKENS.

### NO ENTURBIAR EL AGUA

En el primer artículo del último número de *La Asamblea Federal*, se estampan conceptos mortificantes para los que defendemos la fusión. Se nos dice, que lo que buscamos sólo puede encontrarse en un amor desinteresado y noble por los ideales republicanos; que *aparentamos* creer que un nombre ó diferentes individuos podrán ofrecer á plazo fijo el triunfo de la República; que padecemos grave obsesión al pretender modificar los partidos y hasta destruirlos al sencillo amparo de unos cuantos *ignorados* republicanos; que es preciso no divagar; que ha llegado el momento de hablar claro; que nos conocemos, y que es inútil rebuscar formas extrañas para ocultar *nuestros pequeños sentimientos*; que los que creen que la fusión es panacea se engañan por completo, ó con tal idea *quieren seducir á incautos*; que el único beneficio que nos reportaría sería *cambiar de careta* para seguir ocultando nuestra impotencia; sin faltar, por supuesto, lo obligado en estos casos: que estamos sirviendo con la *mayor inocencia* á los enemigos de la República.

Hasta aquí *La Asamblea*.

Si yo tuviera deseos de pelear con los correligionarios, la ocasión se me había venido á las manos; pues siendo, como de ello me jacto, uno de los que con más empeño han tomado eso de la fusión, podía fingir que me creía aludido en todos y cada uno de los conceptos conceptos copiados; y digo fingir, porque no creo que mis queridos compañeros de *La Asamblea* hayan pensado en mí al expresarlos.

Pero como no tengo deseos de pelear, si no de todo lo contrario, únicamente diré á *La Asamblea*, que *no enturbie el agua que ha de venir á beber*. Si de algo tengo seguridad es de que, el día que viese al partido republicano inclinado á la fusión, *La Asamblea* se apresuraría á apoyarla, entre otras razones, por no ponerse en contradicción sus hombres con

el principio democrático que ordena someterse á la ley de la mayoría, y que invocaron con tanta razón como justicia en la Asamblea que vió rebelarse al Sr. Pi contra esa ley.

### LO PRIMERO ES LO PRIMERO

Bien miradas las cosas, y echando á un lado prejuicios y apasionamientos, lo que menos debe preocuparnos hoy á los republicanos es derribar la monarquía. Hay algo más grande que hacer en beneficio de la patria, y es procurar por todos los medios que conserven la integridad de sus principios los seres excepcionales á quienes el cielo concedió el envidiable privilegio de poseerlos, y que no desaparezcan esos poderosos partidos que tantas veces han derribado la restauración desde el 75 acá.

Guerra de Cuba, bancarrota, inmoralidad, emigración, miseria, ¿qué vale ni qué significa todo esto que hoy sufre España, ante las catástrofes que sobrevendrían si algunos republicanos se olvidasen transitoriamente de que son federales, progresistas, centralistas ó nacionales, á pesar de que varios no eran nada de eso hace diez años, ó hace seis, ó hace dos?

¿Qué se diría en las naciones extranjeras, en China sobre todo, si se supiese que habían traidores! preescindiendo momentáneamente de sus principios, para unirse á otros, tan traidores como ellos, y todo con el baladí propósito de traer la República?

Y en España, ¿qué no se diría en España? A diario propalamos que la República puede salvarla únicamente; ponemos de inmorales y de ladrones (y con razón) á los monárquicos; decimos que estamos dispuestos á sacrificarlo todo por reintegrar al pueblo en su soberanía; pero ¡ay! ¿cuán grande no fuera la perturbación que se armaría en el instante mismo que nos decidiésemos á poner en armonía nuestras obras con nuestras palabras?

«Cómo, miserables — se nos diría; — cómo os atrevéis á faltar á vuestros principios (algunos de los cuales ni siquiera sabéis en qué consisten), sólo por salvar á España de la ruina y de la vergüenza? ¿Qué sería de esa misma España el día que pudiera decirse: «fulanito de tal, miembro de tal Junta ó de tal comité, y que hasta hace poco ha viajado de incógnito, ó poco menos, por los dominios de la celebridad, ha preescindido por unos meses de sus principios? Volved sobre ese perturbador y criminal acuerdo; perezca la nación antes de que vuestros principios padezcan el más leve detrimento. ¿Qué vale lo circunstancial y mudable, que es la vida de España, ante lo eterno y lo inmutable, que son vuestros principios?»

Esto se nos diría, si, mal aconsejados, antepusiéramos la salvación de España á nuestros principios.

Quedémonos, por lo tanto, cada uno con los nuestros y que á la patria se la lleve el diablo.

### CONTRADICCIONES

De *La Asamblea Federal*:

«¿Quiere el amigo Nakens que en crudo y sin retóricas le digamos cómo tendría dinero y fuerza el partido republicano para acabar con esta cuadrilla de ladrones que se nos entraron por las puertas de Sagunto?

¿Dice que sí? Pues vaya.

Tendríamos dinero, si los hombres que han logrado plaza de conspicuos le quisieran tomar, obligándose á reintegrarle con una pequeña parte de lo mucho que en veintidós años de restauración han malversado, ¡qué finura en el decir!, los administrado-



res de la fortuna pública; y nos sobrará fuerza y *Unión y Fusión*, y todos los acabados en *on*, el día venturoso que con buena voluntad, y secundados por los hombres honrados, digan los confeccionadores de esas cosas... ¡señores, esto se acabó!

Y no le demos vueltas; con artículos y con discursos y veraneando, no se va á ninguna parte.»

Veo en lo trascrito varias cosas, que voy á decir en crudo y sin retóricas, imitando al querido colega.

Es la primera, que se compagina muy mal lo último que dice con lo que ha venido sosteniendo respecto á la necesidad de ir por esos mundos á pronunciar discursos de propaganda; y menos aún con la calurosa defensa que ha hecho de la Junta Central, que ha dedicado sesiones y sesiones al *discurso*.

Es la segunda, que si bien estamos de acuerdo en que con artículos no se va á ninguna parte, es de necesidad imprescindible escribirlos cuando se sustentan ideas ó se preparan soluciones por medio de la prensa, y la prueba es que el colega los escribe.

Y es la tercera, que no paso á creer que la Junta Central permanezca inactiva durante el verano, porque unos cuantos señores hayan salido á llorar en lugares frescos las desventuras de la patria; pues supongo que habrán dejado en Madrid una Comisión ejecutiva con facultades plenas.

Cuanto á lo que propone el querido colega para pedir dinero, no dejaría de hacerse si dependiera de mi voto; pero creo que sería difícil que nadie lo diera con la garantía que indica, por la razón sencillísima de que la mayoría de los que hoy lo tienen lo han adquirido estafando ó robando al país.

Y acabo, á riesgo de disgustar á *La Asamble*, volviendo á mi manía: hasta para buscar dinero se necesita la fusión: realizada, y al frente los hombres de prestigio, sería más fácil, dentro de lo difícil, encontrar quien nos lo prestase, que no continuando en una Unión prendida con alfileres, y que la misma *Asamblea* romperá, como ya lo anuncia, el día que se conozca de que sus gestiones no llenan los deseos de la masa republicana.

## LA ESPAÑA DE HOY

Blasco Ibañez ha publicado un hermoso artículo en *El Pueblo*, periódico que dirige en Valencia. Se titula *El Idolo*, y en él describe con gran brillantez y virilidad la ira del público al pedir que el torero *Guerri* fuese conducido á la cárcel por haberse portado mal en la lidia, y el loco entusiasmo con que al día siguiente, por haberse portado bien, lo aclamaba, tributándole una de esas ovaciones que en otros países sólo se reservan á los genios ó á los héroes que salvan la patria. Después dice:

«Este rudo contraste que se desarrolla en veinticuatro horas, es común y vulgar tratándose del espectáculo taurino, pero tiene su importancia, pues demuestra cuál es hoy nuestro carácter. Bien dicen que los toros es la fiesta nacional por excelencia. Todo cuanto pasa en esas aglomeraciones que buscan el placer vigoroso y brutal se reproduce en todos los actos de nuestra vida como nación.

Somos un pueblo sin opiniones, sin voluntad, sin una marcha fija y determinada. Todo lo hacemos con apasionamiento, pero á condición de cambiar de afectos al día siguiente. La opinión no es nunca viento fuerte y determinado que sopla con idéntica dirección. Son ráfagas arrolladoras, pero instantáneas, que cambian de rumbo á cada instante con la más loca de las incertidumbres. La mudable suerte del matador, del idolo, se reproduce en todos los actos de la vida nacional. Al que gusta momentáneamente, lo aclamamos con locura, casi pedimos su canonización, y nos falta poco para arrojarlos á sus pies, pidiéndole por favor que nos aplaste el vientre, como los fanáticos del Indostán se arrojan bajo las ruedas del idolo de Gangrenata; pero no tarda el cambio de vientos, y, exagerados é injustos como siempre, pedimos, cuando menos, la cabeza del que antes aclamábamos.

España no es más que una inmensa plaza de toros con sus apasionados cambios de opinión, su vaciedad

de cerebro, su incultura de lenguaje y su brutalidad enervante.

Durante tres días hemos contemplado, reunidos en torno de un redondel para ver caballos despanzurados y nalgas viriles forradas de seda, á dieciocho mil hombres enérgicos, á jugar por sus palabrotas; fieros indudablemente, por su afición á ver correr la sangre. El reunirse les ha costado el dinero que tal vez no tenían y hacer largos viajes. Y, sin embargo, cuando la Patria es escarnecida por barateros internacionales, cuando va á perderse su integridad, cuando hay que protestar contra presupuestos ruinosos ó contra auxilios á rapaces empresas, apenas si se reúnen doscientas personas, y éstas sin el menor asomo de ese entusiasmo enardecedor que se despierta en la plaza cuando un desdichado, con forros de pellejo amarillo, cae sobre la arena como costal inanimado.

Ante espectáculo tan deplorable hay que pensar si en este País, que por su situación geográfica es el puente entre Europa y Africa, el progreso, la democracia y la cultura son modos artificiales que hemos adoptado, pero que no entran en nosotros y están prendidas con alfileres; hay para sospechar si la constitución interna de este pueblo, si su verdadero carácter exige como situación histórica un eterno reinado de Fernando VII, un despotismo amenizado con chulerías y chistes de matadero, en el cual el rosario por la madrugada, la corrida por la mañana y por la tarde, y la procesión al anochecer, sean todas las manifestaciones de una vida nacional tranquila y regocijada, con la tranquilidad del que nada piensa y el regocijo del que ayuda á la digestión del cocido presenciando horrores.

Las plazas de toros siempre llenas y los teatros serios vacíos, son un signo de espantosa decadencia que hace dudar del porvenir.

Una nación de dieciocho millones de habitantes donde los toreros son millonarios antes de los treinta años, y apenas si se venden dos mil ejemplares de los autores más famosos, pues se lee poco y los más de los lectores leen de *gorra*, no puede tener buen fin.

El país donde Fernández y González muere en la indigencia, donde los sabios y descubridores tienen que agarrarse á una mezquina cátedra para vivir, y los novelistas y poetas han de ser periodistas ó empleados para conquistar el pan, mientras *Guerri*, en plena juventud, tiene aborradados más de ocho millones, ese país, pese á los ferrocarriles que no son españoles, sino extranjeros; á la industria, que está en manos de belgas é ingleses; á todas las fingidas manifestaciones de una ilustración, de una cultura, traje prestado que nos disfraza, es un territorio moruno, un cadáver cubierto con los brillantes ropajes de las pasadas glorias históricas, pero cadáver al fin, del que aparta la mirada el resto de Europa.

Y no es esto pesimismo, pues la historia sabe bien cómo ha sido siempre la agonía de los grandes pueblos.

Cuando Roma iba á morir, cuando se había agotado su vivificante savia, el circo romano, con sus artísticas degollinas y sus luchas de fieras, era lo único que entusiasmaba al pueblo y le hacía salir de su apatía. Cuando el Bajo Imperio iba á ser borrado para siempre de la historia, y la avalancha musulmana, empujada desde el fondo de Asia por el entusiasmo que despertó el Profeta, estaba ya á la vista de Bizancio, los sucesores de Justiniano, los nietos de los que se batían bajo las banderas de Belisario, sólo pensaban en asistir al Hipódromo y darse de palos por si los verdes corrían mejor que los azules.

Ante la España actual se siente miedo y rubor, y se piensa con intenso estremecimiento si algún día dirá de nosotros la Historia; «Fue una nación guiada siempre por las espadas. Comenzó su carrera siguiendo las de Pelayo y el Cid, y terminó con las de *Guerri* y el *Algabeño*.»

De mano maestra.

## LOS JESUITAS PINTADOS POR SI MISMOS

Uno de los puntos en que más insisten los biógrafos de San Ignacio, es en ponderar el agradecimiento que mostraba á cuantos le favorecían. Poco le imitan en esto los que se dicen sus hijos. Tal vez mientras dura el tiempo de los favores correspondan y muestran su agradecimiento; mas pasado este tiempo, y restañado el chorrillo de dinero que de las arcas de los amigos va á parar á la de los jesuitas, restañase inmediatamente su gratitud.

A lo más, y esto cuando la cosa sea muy exorbitante, concederán al bienhechor lo que llaman *Carta de hermandad*, papel que entre ellos se cotiza muy alto y que podrá valer

mucho delante de Dios, pero al que lo posee le sirve muy poco para sacarle de los apuros de esta vida. En cuanto á pagarle con la misma moneda lo que de ellos han recibido, caso que la desgracia les haya puesto en la necesidad de recibirlo, esto ya es otro cantar, y hay ejemplos muy significativos de que si los jesuitas son fáciles en recibir, son muy premiosos para dar, y que prefieren ser, como decía uno de ellos, de la tribu de *Isacar* antes que de la de *Dan*. Y efectivamente, tanto sacan y tan poco dan, que, puestos á dar, ni siquiera dan las gracias. Y en comprobación de esto, allá van unos casos.

A unas cuantas leguas de T., cerca del pueblo de Ch., hay en el río Ebro una esclusa digna de ser vista. Hicieron intención de ir allá unos estudiantes del colegio de jesuitas de Jesús, propusieron su proyecto al Rector, y éste aprobó su pensamiento, más al ir á realizarlo vieron la dificultad en que habían de verse para encontrar donde habían de comer. Uno de ellos hubo de proponer la idea de ir á comer á la casa del cura de Ch.; mas objetóle otro la resistencia que este señor había puesto otras veces á dar de comer á los jesuitas que, ya por un motivo, ya por otro, habían pasado por allí, hasta el punto de que, cuando iba á predicar alguno á aquella población, retenía parte de la paga del sermón para resacirse los gastos del hospedaje. Al oír la objeción, contesta el Padre Rector: «¡Cómo! ¡si le hacen un favor yendo á comer á su casa!» Hé aquí cómo entienden las cosas los jesuitas: creen haberle hecho á uno un favor cuando le han comido medio lado.

Hace bastantes años había en B. una señora piadosísima, hija de uno de nuestros antiguos virreyes de América, sumamente afecta á los Padres.

Como tenía mucho, creía que con nada podía mostrar mejor su afecto que haciéndoles regalos ó procurándoles toda suerte de comodidades: fué muchísimo lo que les dió en algunos años; pero no sé cómo fué, se le torcieron los negocios y vino á quedar, si no en la indigencia, por lo menos en situación de no poder continuar la pasada esplendidez. Entonces cesaron también las visitas de los Padres, y llegaron las cosas á punto que murió olvidaba de ellos, y en su entierro sólo fué acompañada de un Padre que por casualidad supo su fallecimiento y que en aquella ocasión quiso mostrarse menos desagradecido que los otros.

En el período más crudo de la Revolución de 1868, hubo no pocas personas afectas á la Compañía que hicieron por ellos grandes sacrificios. Algunas de estas personas, con el volver de los tiempos y la perturbación de los negocios, se vieron más tarde en situación muy angustiosa y en la ocasión de recibir de los Padres iguales ó parecidas muestras de afecto ó interés. Pocas son las que las han recibido; las más han sido desatendidas y olvidadas, y aún ha habido ocasión de cerrarle á alguna de ellas la puerta cuando iba á su casa, no ya á pedir, sino á recibir de su conversación algún consuelo para su desgracia.

Estos ejemplos y otros muchos que pudiéramos citar, mostrarán el agradecimiento que pueden esperar de los jesuitas los que los favorecen.

EL PADRE MIR (jesuita).

LOS JESUITAS DE PUERTAS ADENTRO, Ó BARRIDO HACIA AFUERA EN LA COMPAÑÍA DE JESÚS.

## DESPUES DE HABER RECIBIDO...

Fué vil, artera y criminal.

Explotó la lujuria senil, despojó á los enfermos, injurió á los ausentes, hurtó á los débiles, hizo vergonzosa é inicua mercancía de la virtud y del honor.

Y ha muerto.

Después de haber recibido los Santos Sacramentos.



Lleva tal hecho su sanción en su propia y segura ineficacia.

Pero muy cerca de ella, en otra casa más honrada y más noble, ha muerto un angel; una preciosa niña de nueve años.

Y ha muerto también, según dice la esquelita, después de haber recibido los Santos Sacramentos.

¡Qué iniquidad!

Llevar á la naciente inteligencia de una niña inocente y moribunda el horror del infierno; atormentarla con la imagen de culpas que no cometió, disipar de su espíritu la conciencia del bien, prolongar su agonía, ¡qué crueldad!

Pero algún día se salvarán los padres y entrarán en la prometida Sión.

Como la inicua explotadora.

Después de haber recibido los Santos Sacramentos.

CARLOS CHRISTIÁN

## LA FUSION

Las Palmas 29 de Julio de 1896

Sr. D. Jose Nakens

Mi estimado correligionario: Desde que tengo uso de razón soy republicano y librepensador. Hace dieciocho años, y á la edad de veinte, llegué á este dichoso pais capaz de concluir con las convicciones más arraigadas, puesto que todos son pancistas, con muy pocas excepciones y éstas mal miradas.

No obstante, ayudé á formar comités, introduje periódicos, firmé manifiestos, tomé parte en elecciones, en fin, que desde mi estancia en el pais no se ha hecho la menor labor republicana ó librepensadora en que yo no haya tomado parte. Lo que no he hecho nunca es entrar en los pistos con los monárquicos, especialmente los moderados y conservadores, á que tan aficionados son estos correligionarios.

Figúrese usted cuanto habré sufrido al ver las vacilaciones de los jefes y el poco valor de los subordinados, cuando estando todos convencidos desde el año 1875 de la necesidad del esfuerzo común de todos los republicanos para reconquistar la República, que nos dejamos arrebatar por ineptos, no hemos podido llegar á una inteligencia.

Se nos predicó primero la unión, después la coalición, otra vez la unión y más tarde el partido único.

Se concertaron coaliciones parciales, se crearon partidos sin apellido que no resultaban mas que una fracción más, y se ha llegado á una llamada unión que no es más que una coalición no aceptada por todos los republicanos. Las únicas que han estado en lo firme han sido las masas, queriendo la unión sólida de todos los republicanos en un solo haz.

Publique de esto lo que quiera, pero haga constar en su periódico que voto por la fusión de todos los partidos republicanos en uno sólo que no se ocupe más que de propagar la República, desacreditando á la monarquía, para lo que basta ponerla en cueros y procurar la revolución por todos los medios, incluso el de las urnas; que si en las Cortes, en las Diputaciones y ayuntamientos, en vez de republicanos de papel, los hubiese habido hombres de más empuje, más acreditados estaríamos.

Lo malo no es hacer uso del sufragio, sino hacerlo á medias, y no saber elegir los mejores, que, á veces, no son los más notables.

Yo creo que la reputación de un hombre es cargo que le estorba para avanzar empujando; podrá serle útil en el reposo de su estudio, pero no en el campo de batalla.

Su affmo. correligionario.

FERNANDO FLORES DE LA IGLESIA

Presidente de la Junta Republicana Federal de la provincia de Canarias.

P. S.—Como me han gustado más las obras que las palabras, he aceptado la unión actual, á pesar de sus defectos. Se fundó aquí una sociedad de «Unión Republicana», á la que, aun cuando no me invitaron, me apresuré á incorporarme y colaborar en su periódico, *La Voz del Pueblo*.

Gijón 27 de Julio de 1896.

Sr. D. José Nakens.

Estimado correligionario: Observo por el último número de *El Morín* que se queja usted de que no estén por la fusión tantos como usted creía; pero que ya estarán dentro de poco tiempo.

No le quede duda, la fusión es indispensable si queremos tener República. Los que estamos con la Unión, la deseamos las cuatro quintas partes; la gran

masa republicana que no está afiliada á ningún partido, la desea toda.

La fusión que se desea no puede ser mas que los cuatro partidos refundirlos en dos, federal y unitario, cuya proposición hice yo á la Junta central de Unión Republicana, por carta, en 27 de Abril.

Si la Junta central de Unión Republicana se encuentra incompetente ó imposibilitada para llegar al fin para que se creó, preciso es que proceda á la fusión de todos en un partido por tiempo determinado.

Por mi parte, no hay reparo en decir que no tengo confianza en que la Unión haga algo de provecho: si al pactarse tuvo fe, sus trabajos me la han quitado.

Discutir los proyectos de ley presentados en Cortes, es más que perder el tiempo; en estos casos, solamente se dice: «la República, si consigue llegar al poder, rescindiré todos los contratos que lesionen la hacienda pública, y hará responsables moral y materialmente á los representantes que los aprueben.»

En cambio, los diferentes puntos que abarcan las bases, seguramente no les preocupa; por ejemplo, el referente á las juntas revolucionarias; éstas, aunque sean sustituidas por los ayuntamientos y diputaciones, deben conservarse bien organizadas en todos los pueblos; porque día llegará en que los cuervos y demás pajarracos afines, y aquellos á quienes la República lesione en sus intereses, tiendan sus negras alas para ahogarla ó cuando menos cohibirla en sus funciones; entonces sería oportuno que el gobierno entregase el poder á las juntas revolucionarias para que éstas limpiasen la atmósfera. Además, su existencia es la salvaguardia de la República. Los gobiernos que obran de buena fe las aceptan. Espartero gobernó sin disolverlas.

Dé la Junta central de Unión Republicana garantías de estabilidad para cuando ocupe el poder, y ningún republicano le negará su concurso para conseguirlo: lo que se teme es que traigan una República vacilante en ideas y que tenga el fin que la del 73.

De usted affmo. amigo y correligionario.

FRANCISCO CORTINA MELENDREAS

## PALOS MERECIDOS

Un cura llamado Martínez, que escribe en el periódico católico *La Verdad*, de Castellón, ha insultado cobarde é injustamente la memoria del honrado y digno González Chermá, llamándole «traidor, baldón de ignominia, que debió arrastrar las cadenas y grillete del presidiario y subir las escaleras del cadalso; que fué mal ciudadano, que vivió á costa de la política y de los amigos; que se había enriquecido, como diputado provincial, con las mil gangas, negocios, contratas, recomendaciones y gratificaciones propios de los que manejan la cosa pública, y que fué un viborino portavoz del infierno, anticristiano, afrenta, escarnio, úlcera gangrenosa etc., etc.

Estas mentiras, estas calumnias, estas infamias indignaron á todas las personas honradas de Castellón, no solamente por tratarse de una tan estimada y respetada como lo fué González Chermá, si no por lanzarlas un periódico católico.

Una de los primeros que se enteraron del artículo canallesco, fué D. Salvador Benedito González, sobrino carnal del difunto, y se dirigió á la redacción del periódico letrina, cuando tropezó con el coadjutor Juan Bautista Martínez y le rogó en voz baja que le indicara al autor del escrito. El cura contestóle con ademán descompuesto que era él; rogóle el Sr. Benedito que rectificara, negóse altaneramente, y entonces...

¡Cuanto siento no haber presenciado los palos que el ministro del Altísimo recibió, no tantos, sin embargo, como merecía! Pero ya que no lo presencié, me consuela la idea de que fueron muchos.

Por disposición gubernativa ingresó en la cárcel el Sr. Benedito, de donde lo sacó el juez, siendo durante las horas que estuvo preso visitado por cuantas personas se enteraron del hecho.

Reciba mi felicitación el Sr. Benedito por haber dado tan merecida lección á ese cura procaz y desvergonzado, conserve como oro en paño ese simpático bastón que tan bien sacude el polvo á las sotanas, y sírvase averiguar á qué pájaro negro se refiere la siguién-

te composición que hallo en el número de *El Clamor* correspondiente al 3 del actual.

INSTANTÁNEA

Viste el traje mujeriego,  
—que el varonil deshonrara—  
y con ser negra su vesta,  
aún es más negra su alma;  
y porque no se le escape  
por las siniestras ventanas  
que á guisa de ojos ostenta  
en su innoble y fea cara,  
la lleva con sucios vidrios  
defendida y resguardada.  
Con los que alientan cobarde,  
sólo con muertos se ensaña  
cual la hiena que en la noche  
feroz las tumbas asalta.  
Tonsuraron su cabeza;  
¡mejor fuera derribarla  
porque un santo ministerio  
por los suelos no enlodara!  
Su nombre... ¿por qué mentarlo?  
¡Una asquerosa alimaña!

## COMUNICADO

Sr. D. José Nakens.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Convencido como estoy de que su valiente periódico se halla siempre dispuesto á combatir todo género de arbitrariedades, así como también á tomar la defensa de las causas justas, me permito molestarle con la presente comunicación, esperando la inserte en las columnas de *El Morín*, por lo que quedará muy agradecido su suscriptor y correligionario

JOSÉ RODRÍGUEZ.

Sr. Ministro de Fomento:

Suceden casos en la provincia de León, de los cuales conviene se entere S. E., y urge también el que, una vez enterado, vea el modo de remediarlos.

En 12 de Mayo de 1894, tuvo el que suscribe la desgracia de perder á su padre, honrado labrador de Genestosa, Ayuntamiento de San Emiliano, provincia ya citada; y como muriera, según había vivido, fuera de la religión católica, el 14 del mismo mes diósele sepultura civilmente, llenando todas las formalidades que la ley exige, pero en el cementerio católico, por no haber otro construido.

Esto dió lugar á que el Sr. Obispo de Oviedo, (á cuya diócesis corresponde el lugar de referencia) nos llevase á los tribunales por supuesta profanación del cementerio, á los hijos del finado y á los numerosos amigos que al acto concurrieron. Al poco tiempo colocamos en la sepultura un pequeño recuerdo, el cual, molestando también al Sr. Obispo y pretextando que ostentaba signos masónicos, nos obligó á retirarlo por mediación del Sr. Gobernador Civil de la provincia.

Comprendiendo que el único medio de evitar estos choques que á diario se producen era la construcción de cementerios civiles, acudimos al Sr. Gobernador solicitando la construcción de los mismos, exponiéndole que ya ocurriera el escandaloso espectáculo de tener cadáveres insepultos diez ó doce días. Pero todo ha sido poco para conseguir el resultado que debiera esperarse.

Los médicos de la localidad, con motivo de haberse desarrollado una epidemia, solicitaron también el traslado de los cementerios católicos á fuera del casco de las aldeas, donde radican; pero como al efectuar este traslado se hacía forzoso establecer los otros, y eso no entraba en los cálculos del Obispo, fueron desatendidas las peticiones de la ciencia, y después de tres años que llevamos elevando instancias al Gobierno Civil, nos encontramos como el primer día, ó algo peor, por el agravamiento que producen los desengaños.

En resumen: los curas amenazan á todo el que no sea ferviente católico, con que tendrá que pudrirse en casa ó curarse al humo si se muere; el Obispo procesa á las autoridades si apoyan á las familias que, escudándose en la ley, quieren hacer valer sus derechos; los jueces, cediendo á presiones ejercidas de lo alto, traen de ceca en meca prestando declaraciones y aburriendo, en toda la extensión de la palabra, á todo el que se atreve á acompañar siquiera á un entierro civil, (dos años y medio hace que vienen molestándonos á nosotros y aún no se sabe cuándo terminará este calvario); el Sr. Gobernador Civil, no nos concede los cementerios civiles; el Obispo nos niega la entrada en los católicos; y como nota perturbadora saliente en este desalinado concierto, la



voluntad despótica de un Obispo, sobreponiéndose á la ley y á la justicia, y á la higiene, tranquilidad y orden públicos.

En vista de todo lo expuesto, confío, Sr. Ministro de Fomento, en que su excelencia pondrá término á tantas irregularidades, dando las órdenes oportunas para que, en el plazo más breve posible, se provean de cementerios civiles todos los pueblos del referido Ayuntamiento de San Emiliano. (León).

Por lo que le quedarán altamente reconocidos todos sus habitantes, entre los que figura este su humilde servidor.

JOSÉ RODRÍGUEZ.

Genetosa 20 de Julio del 96.

Mr. Gladstone acaba de publicar en una importante revista inglesa, su opinión sobre la vida humana en los tiempos antiguos.

«La vida—dice,— se ha vuelto mucho más compleja desde el advenimiento de la Era cristiana. El hombre antiguo no sabía llevar ni el crimen ni la virtud tan allá como el hombre moderno: los paganos no habrían sido capaces de inventar los martirios atroces que la Edad Media practicó sin escrúpulos. Todos los malos instintos están diez veces más desarrollados entre los cristianos que entre los paganos.»

Aun cuando esto por sabido se calla, bueno es apuntar la opinión del eminente estadista, pensador ilustre, y severo cristiano.

### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Se suicidó en León un desgraciado, y antes de espirar le administraron los sagrados untos; mas á pesar de eso el párroco de San Pablo negóse á darle sepultura mientras no se averiguara si el suicida era ó no católico.

¿Explicación de semejante contrasentido? Como no sea la de que la extremaunción es gratuita y el entierro se cobra, confieso que no doy con ella.

El cura de Senes (Huesca), ejercía la profesión de curandero como cualquier apóstol de Lavapiés, concurriendo á su domicilio gran peregrinación de creyentes atraídos por la fama de sus remedios milagrosos, hasta que la autoridad judicial ha intervenido.

No encuentro justo que se le persiga. El que ofrece la felicidad eterna sin tener pruebas de que exista otra vida ¿porqué no ha de poder entregarse libremente al ejercicio de la Medicina, aunque no sepa una palabra? Si se concede que puede sacar almas del purgatorio ¿porqué negarle poder para administrar una purga á tiempo?

¡Siempre en boga lo de tragarse una viga y ahogarse con un pelo!

Partidarias acérrimas de la salvación de almas ajenas, siquiera sea por el procedimiento del timo, unas beatas de Fortuna (Murcia), cogieron con engaños una niña recién nacida, y llevaronla á bautizar contra la voluntad de su madre.

Enterada ésta del caso, y arrojando el peligro en que la ponía lo reciente del alumbramiento, saltó de la cama y llegó á la iglesia á tiempo para impedir el bautizo fraudulento.

Pero á consecuencia tal vez del mal rato sufrido por la señora, su hija murió á los trece días, y por falta sin duda de otras beatas que repitieran la suerte de las del bautizo, fué enterrada civilmente, formando el cortejo fúnebre muchas personas que protestaban así contra los desafueros de la beatería.

Va á ser preciso vigilar á esas santurronas reclutadoras del catolicismo, como á los ganchos de la recluta para Cuba.

La cabeza del toro *Perdigón*, que hace días mató en Vergara al novillero *Frascuelito*, ha sido adquirida por los frailes dominicos de aquella población, con objeto de disecharla.

Semejante reliquia en un convento de frailes puede ser causa en lo futuro de lamentables equivocaciones.

Tal vez haya devoto que la bese tomándola por la del toro de San Lucas, y beata aficionada al cerquillo que se horrorice al verla, creyendo que su marido ha sido decapitado por los frailes.

El día 17 del pasado fué el santo de un vecino de Segorbe, y obsequió á un cura con una opipara cena en una fonda.

Cuando acordaron eran ya las dos de la mañana, y el de las faldas, para evitar murmuraciones, salió disfrazado de blusa y con los hábitos y la teja en un lío bajo el brazo.

Los de consumos, confundiéndole con un matutero, lo registraron, dejándole libre al ver la cobertera sacra.

Una ronda, también de consumos, hizo lo propio á los pocos pasos, y otra algo más lejos; total, tres registros, enterándose al día siguiente toda la población.

Escuso decir los comentarios alegres que han hecho los vecinos, lo mucho que ha perdido con la aventura el prestigio del sóbrio sacerdote, y el disgusto tan atroz que he llevado al enterarme una vez más de que mis constantes desvelos por moralizar á mis presbíteros no consiguen detenerlos en la senda de perdición que recorren.

¡Sea todo por Dios!

Leo que el arzobispo de Valencia, cuando va por la calle, arroja estampitas y medallas, con lo cual consigne que una nube de pilletes rodee el coche para recoger esos objetos.

¿A quienes le he visto hacer algo parecido, sólo que en vez de medallas y estampitas arrojaban prospectos?

¡Ah, ya caigo! A los que venden específicos.

Dicen ahora que el capellán del convento de Santa Isabel no faltó al voto de castidad con la chica de la portera.

Lo consignamos con mucho gusto.

Pero dicen á la vez que el autor del siniestro fué un cura joven, recién ordenado.

Entrada por salida.

Del colegio de Ntra. Señora de Sión, en Trieste, dirigido por monjas francesas, han desaparecido tres educandas.

Ya parecerán, si no corregidas, aumentadas.

### DISPAROS

En Valencia ha ocurrido un motín la noche del 4 al 5 del actual.

A la hora de cerrar el número no hay datos para juzgar quién lo promovió. Nos abstenemos, por lo tanto, de emitir juicio alguno.

Únicamente adelantaremos la noticia de que la prensa republicana niega que se haya hecho con nuestra bandera, lo cual creemos también.

Un terrible incendio ha destruido en Rueda 500 casas. Las plegarias y oraciones de los vecinos no han sido escuchadas, y eso que la ocasión para un milagro no podía ser mejor.

Si lo que se gastan en funciones religiosas para tener propicios á los santos que no los han librado del fuego, lo emplearan los vecinos en proveer de un buen servicio contra incendios, no se vieran hoy como se ven.

Ahora se convencerán de que no deben hacerse gastos improductivos ni confiar más que en el esfuerzo propio, ayudado por la previsión racional.

En una semana la circulación de billetes del Banco de España ha aumentado en más de 7.000.000 de pesetas.

Esto parece confirmar la idea de que el Banco no dejará de emitir papel hasta que tenga la seguridad completa de que circula el suficiente para empaquetar las habitaciones de todos los españoles el día que se declare en quiebra.

En Cuba se deben cuatro pagas al ejército.

Aquí se está pagando el cupón de la deuda exterior desde el 25 de Julio y el de los billetes hipotecarios de Cuba, y no se le debe un céntimo á obispos, canónigos, curas y demás gente de Iglesia.

Del mal el menos.

Otros dos albañiles se han caído de los andamios y han muerto.

¡Y los presidios reclamando en vano arquitectos y concejales!

La *Conciencia Libre*, periódico que se publica en Valencia, ha sido denunciado y detenida su directora, doña Belén Sárraga.

Lo sentimos.

### CHASCARRILLOS

Se fué á confesar un gitano, ya de edad provecta y muypreciado de discreto.

El padre le preguntó si sabía la doctrina cristiana.

—Pues no faltaba más sino que á mis años no la supiese—dijo el gitano.

—Pues rece usted el Padrenuestro—dijo el confesor.

—Mire usted, padre—contestó el gitano—no me avergüence preguntándome cosas tan fáciles. Eso se pregunta á los niños de la doctrina y no á los hombres ya maduros y que no tienen traza de ignorantes ó de tontos. En pnnto á religión yo sé cuanto hay que saber. Hágame preguntas difíciles, morrocotudas, y ya verá cómo contesto.

—Bien está—dijo el padre.—Pues entónces responda usted: ¿Cómo es que, siendo Dios omnipotente y criador de cielos y tierra, consintió en hacerse hombre y en venir al mundo?

El gitano contestó sin titubear:

—Pues ahí verá usted.

—Y si Nuestro Señor Jesucristo no hubiera venido á salvarnos—prosiguió el padre—y si no hubiera padecido pasión y muerte, ¿qué hubiera sido de nosotros?

—Hágase usted cargo—replicó el gitano.

Y el padre se quedó turulado al oír contestaciones tan llenas de sabiduría.

Acercóse al tribunal de la penitencia un zagalon de diez y ocho años, de esos que andan siempre con el dedo pulgar dentro de la boca, cual si necesitasen inhalaciones.

Preguntándole el cura que cuánto tiempo había estado sin confesarse, dijo:

—Yo no he hecho eso nunca.

—¿Por qué, desventurado?

—¡Toma! ¡Porque todos dicen que soy medio tonto!

—Pues empieza, empieza, porque calculo que traerás mucho que contar.

—Pues mire su mercé, pae cura: todas las noches salto la borda del huerto del tío Roque, y le robo la fruta, la leña, y si puedo las gallinas, y me lo traigo todo á mi casa.

—Dí, ¿y por qué en vez de hacer eso no cojes la fruta, la leña y las gallinas de tu casa y lo llevas á la del tío Roque?

—¡Vaya, padre! ¡Qué cosas se le ocurren á usted! ¡Porque entonces no sería medio tonto, sino tonto entero!

Fué á confesarse un hombre que por la escasez de recursos sólo comía cada dos días, y el confesor le impuso por penitencia que *ayunase*, aconsejándole que se acercara más á menudo al tribunal de la penitencia.

—¿Y cómo vamos á conciliar extremos tan opuestos?—exclamó el infeliz elevando las manos al cielo.—¡Porque si ayuno más todavía, dejaré de existir y me será imposible venir á confesarme después de muerto!

## HISTORIA DE ESPAÑA

POR

ANSELMO ARENAS

Excatedrático del Instituto de Granada

Precio: 15 pesetas, los dos tomos. Para los suscriptores y corresponsales de EL MOTIN, 7,50 pesetas.

### EL APOSTOLADO DE LA VERDAD

(Folletos de propaganda)

A 15 CENTIMOS

*Cristo en el Vaticano*, (prosa y verso), por Víctor Hugo.

*Los reyes con mote*, por *El Motin*. Con láminas.

*La ley natural*, por Volney, autor de *Las Ruinas de Palmira*.

*La infalibilidad del Papa, ó la verdad en el Vaticano*. Discurso del obispo Strossmayer.

*Juana la Papisa*, por Julio Fernández Mateo.

*La mujer y la Iglesia*, por id.

*Mónita secreta*, ó instrucciones reservadas de los jesuitas.

*La lujuria del clero*, sacada de los cánones de los Concilios, y de los escritos de Padres de la Iglesia.

*La visita pastoral*, viaje en tres jornadas y en verso, por Un presbítero.

*¿Cuál es la religión de Jesús-Cristo?* Discurso pronunciado por un obrero en el círculo *La paz*, de Lieja (Bélgica), traducido por Julio Fernández Mateo.

*Cartas de Tayllerand*.

*Poesías místicas*, por autores renombrados, recopiladas por *El Motin*.

*Máximas inmorales de los jesuitas*.

*La mendicidad y la Iglesia*, por Laurent.

*Máximas pornográficas de los Jesuitas*.

*Cartas á Eugenia*, por Frére.

*O catolicismo ó democracia*, por F. Laurent.

EN PRENSA

CARTA DE TALLEYRAND

AL PAPA PIO VII

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.